

PARA SABER MÁS

CONVERGENCIAS CON EL CASO TRUMP

El director del departamento de Ciencia Política de la U. de la Sabana, Cristian Rojas, señala que la tensión que ahora mantiene Trump con Irán en Medio Oriente no es comparable con la que se tuvo con Irak. "Son enemigos diferentes. Irán no es un adversario al que se puede invadir, derrotar y

por lo menos expulsar a los actores del gobierno fácilmente. Entrar a ese país no sería una campaña militar tan sencilla como la que se vivió en Irak", comenta. En las últimas semanas se han dado tensiones militares entre ambas partes en el Golfo Pérsico, en las que también participa Reino Unido.

Afganistán como represalia a los ataques a las torres gemelas para derrotar a Osama Bin Laden. Detrás de esa arremetida apareció un concepto que se convirtió en el enemigo: el terrorismo. En marzo de 2003 también invadieron a Irak con la excusa de que el régimen de Saddam Hussein tenía armas de destrucción masiva, algo que nunca se pudo probar.

La guerra cautivó al público y para enero de 2004 ya Bush estaba en una campaña a la reelección. Como lo escribió el profesor de Ciencia Política de la U. de New York, David R. Jones, en un análisis para CBS News publicado en noviembre de 2004, "la estrategia de Bush de enfocarse en el terrorismo y los valores morales fue efectiva en obtener apoyo adicional para ayudar a compensar los logros obtenidos por Kerry".

El investigador del departamento de Ciencia Política de la U. de Oxford, Sam Maynard, relata que este se reeligió en el pico de las guerras de Afganistán e Irak, con las que escribió parte de su popularidad. Del lado demócrata no hubo muchos esfuerzos para derrotarlo. John Kerry disputó con él las elecciones, "un candidato débil", según Maynard. Para el analista, el Bob Dole contra el que se enfrentó Clinton también era un contrincante de este tipo.

La revista Political Behavior estudió este caso en el artículo Misión cumplida: la elección de tiempos de guerra, publicado en 2007, que concluye que de las 18 instancias de reelección que se han dado en periodos de guerra, los 12 continuistas han resultado ganadores. "Su victoria se ajusta al patrón dominante de las elecciones de guerra", explica.

Bush no consiguió el objetivo de encontrar a Bin Laden. pero su sucesor sí lo logró: el Nobel de Paz, Barack Obama, que también fue a la guerra.

Obama el conciliador

Nacido en Hawái, demócrata v primer presidente negro, Obama ganó los comicios de 2008 al republicano John McCain. Se acercó a los migrantes con la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia, mermó el embargo a Cuba y sus esfuerzos para incentivar el desarme nuclear le valieron el Premio Nobel de Paz en 2017, a pesar de que en sus dos gobiernos el país se mantuvo en conflictos internacionales todos los días.

En abril de 2011 notificó su aspiración a la reelección. Tres semanas antes emprendió la invasión a Libia para desmantelar el régimen de Muamar el Gadafi y exactamente un mes después anunció el asesinato de Bin Laden. Para el profesor de relaciones internacionales de la U. Externado, David Castrillón, "siempre hay un momentum, un impulso detrás del presidente de turno para ganar una reelección. Eso se vio en Bush y Obama".

Este último disputó los comicios de 2012 contra un Mitt Romney que, para Castrillón, estaba lejos de ser un contrincante fuerte. De acuerdo con el presidente de Real Clear Politics, Tom Bevan, hubo una veintena de razones que llevaron a su reelección, entre ellas el asesinato de Bin Laden y la cercanía con los latinos, "los amigos de Obama".

La ruta de la reelección

El director del programa de Ciencias Políticas de la U. de la Sabana, Cristian Rojas, comenta que en estos tres casos no necesariamente hubo un sentimiento nacionalista, pero sí el de la existencia de un liderazgo fuerte que podía proteger a la nación frente a una amenaza externa que "no se terminaba de comprender".

Ahora Estados Unidos está en otra instancia reeleccionista y Trump comienza a sumar factores que llevaron a sus predecesores a quedarse en la Casa Blanca. El primero es el discurso de una amenaza externa, sea con la migración en la frontera sur, el presunto material nuclear de Irán o la disputa comercial con China.

Hasta ha presentado amenazas del uso de la fuerza en Irán y Venezuela.

El segundo, la popularidad. Datos de julio de la firma Ga-Illup indican que su porcentaje de aprobación estaba en 44 %. Además, aún no hay contrincantes demócratas fuertes. Entre los 20 precandidatos del partido, solo tres tienen una popularidad relativamente destacada: Joe Biden, el 28.6 % de aceptación; Elizabeth Warren, el 15 %; y Bernie Sanders, el 15 %, según cifras de esta semana de Real Clear Politics.

Como sus antecesores, ya Trump lanzó su apuesta. ¿Será el cuarto presidente consecutivo en ganar la reelección? ■



EN DEFINITIVA

Estados Unidos es un país con cultura reeleccionista. Los últimos mandatarios se han quedado por dos periodos en la Casa Blanca gracias a factores que aumentan su popularidad.

Urgente Saber de Urgencias 1 y 2 de agosto de 2019 Centro de Eventos El Tesoro Medellín, Colombia

Modalidad presencial y online (por internet en vivo) Talleres especializados

Cupos limitados



📞 (4) 444 1333 Ext. 2114 - 2101 ó (4) 516 7444 peventos@sanvicentefundacion.com www. eventossanvicentefundacion.com

